

► Ficha 4

Mi barrio, mi comunidad



Situación significativa

A pesar de que Renzo vive hace más de cinco años en su barrio, aún no conoce bien el lugar; sabe dónde queda la posta, dónde está el mercado, dónde queda la iglesia, pero no sabe más. Una vez, por ejemplo, que él se sentía muy mal y estaba solo en casa fue a la posta, pero no supo qué acciones realizar: ¿a dónde ir?, ¿qué hacer?, ¿a quién recurrir?; solo vela a un montón de gente de un lado para otro con mucha prisa o con expresiones de aburrimiento sentadas en sillas azules.

En otra ocasión, a Renzo le preguntaron por una huaca que había por los alrededores. Sabía dónde quedaba, pero sabía también que jamás había ido y que muchas personas que pertenecían a su entorno visitaban aquel lugar con cierta frecuencia.

Un poco inquieto por todo esto, Renzo les preguntó a sus compañeras y compañeros sobre sus dudas y se llevó una sorpresa: tampoco ellos conocían mucho al respecto. Es más, ni siquiera sabían con exactitud dónde quedaba su barrio en el mapa. Entonces, les propuso ir a visitar algunos lugares representativos de su barrio y se dio cuenta de que muchos de estos tenían pintas en las paredes, la infraestructura estaba ya en malas condiciones, hasta había algunos anuncios que decían «peligro de calda» y las calles estaban sucias.

Esta situación le pareció muy grave y entonces le pidió a su profesora poder hacer algo al respecto. Así como Renzo, te invitamos a que puedas pensar un poco en tu barrio o comunidad teniendo en cuenta lo siguiente:

- **¿Qué harías tú, desde donde estás, para mejorar tu barrio o comunidad?**
- **¿Cómo movilizarías a tu comunidad en el cuidado de su barrio o comunidad tomando en cuenta los problemas más urgentes por mejorar?**

Para responder estas dos interrogantes, te proponemos realizar **un plan de mejora y un panel** sobre los problemas y acciones de solución para tu barrio o comunidad, productos que se presentarán en una velada cultural para mostrarles a tu institución educativa y a la comunidad lo importante que es cuidar y valorar el barrio. A continuación, te brindamos tres textos que te permitirán entender qué se esconde detrás del vínculo con tu comunidad y cómo fortalecerlo, y así mejorar la situación en la que se encuentra.

► Lee los siguientes textos considerando las orientaciones que te brinda el docente.



Sentido de comunidad como fuente de bienestar en poblaciones socialmente vulnerables de Lima, Perú¹⁰

Bienestar y sentido de comunidad

El bienestar individual ha sido estudiado por la psicología principalmente desde dos perspectivas: la perspectiva hedónica, que plantea el bienestar en términos de la búsqueda del placer y la evitación del displacer y lo aborda a través del concepto de bienestar subjetivo (Diener, Suh, Lucas & Smith, 1999); y la perspectiva de la buena vida, uno de cuyos constructos representativos es el bienestar psicológico. Desde esta perspectiva, se define el bienestar como la evaluación del individuo acerca de su desarrollo personal y su funcionamiento psicológico (Peterson, Park & Seligman, 2005; Ryan & Deci, 2001; Ryff & Singer, 2008).


El bienestar subjetivo ha sido conceptualizado también como aquellas conclusiones a las cuales se arriba al momento de realizar una evaluación global de la propia vida (Gómez, Villegas de Posada, Barrera & Cruz, 2007) sobre la base de dos elementos principales: una evaluación cognitiva resultante del análisis acerca de las condiciones y circunstancias vitales actuales, denominada satisfacción con la vida, y una respuesta afectiva, referida al balance entre afectos positivos y negativos experimentados en el día a día (Diener & Ryan, 2009). [...].

El bienestar psicológico, por su parte, hace referencia a la autorrealización y, principalmente, a la evaluación respecto del desarrollo de una vida con propósitos importantes (Ryff & Singer, 2008). [...].

Por otra parte, se considera al bienestar social como una medida referida a la valoración que hace el individuo acerca de su entorno social próximo, así como al balance respecto de su propio funcionamiento dentro del mismo (Blanco & Díaz, 2005; Keyes, 1998). Keyes (1998) plantea cinco dimensiones del bienestar social:

- a) **Integración social**, que evalúa la calidad de las relaciones sociales establecidas por el individuo.
- b) **Aceptación social**, que estima la percepción de pertenencia al colectivo, con énfasis en la confianza, aceptación y actitudes positivas hacia los demás.
- c) **Contribución social**, que comprende la percepción de que se es valioso para su comunidad.

¹⁰ Adaptado de Cueto, Espinosa, Guillén & Seminario (2016).

- 
- d) **Actualización social**, vinculada con la percepción de la propia comunidad como dinámica, direccionada, con metas y objetivos claros.
 - e) **Coherencia social**, que evalúa la percepción de la capacidad individual para entender la dinámica social.

A nivel empírico se han encontrado vinculaciones entre el bienestar en sus diferentes medidas y el SC [Sentido de Comunidad]. Así, un estudio con población rural de la costa norte del Perú encontró asociaciones entre el SC y las dimensiones de aceptación social y contribución social del bienestar social, así como entre el SC y la dimensión de propósito en la vida del bienestar psicológico (Balbuena, 2012). Por otro lado, existe evidencia que sostiene que el SC actuaría como una variable predictora del bienestar social (Albanesi, Cicognani & Zani, 2007) y del bienestar psicológico (Vega & Pereira, 2012).

[...]. Desde la perspectiva de la identidad social, se reportan asociaciones entre la identificación con el colectivo y los niveles de bienestar subjetivo y social, con un efecto más directo en el segundo (Espinosa & Tapia, 2011). Asimismo, se ha reportado que la identificación con el colectivo, especialmente la valoración de la pertenencia al mismo, se vincula de manera directa con las dimensiones de crecimiento personal, autonomía y propósito en la vida del bienestar psicológico, así como con las dimensiones de contribución e integración social del bienestar social (Arellano, 2011). Se ha establecido que el sentimiento de pertenencia al colectivo, al favorecer la participación en actividades en beneficio de la comunidad, impactaría positivamente en el bienestar social (Cicognani et al., 2007).

[...]

Pese a las limitaciones que implican las condiciones de vida en contextos de pobreza, se tiene evidencia de que aun en situación de vulnerabilidad social los colectivos pueden desarrollar estrategias orientadas a enfrentar con éxito las condiciones de precariedad en las que viven (Bebbington, 2005; Becoña, 2006). Lo anterior tendría un impacto positivo en los niveles de satisfacción con el entorno social y con las propias condiciones de vida, al tiempo de propiciar el desarrollo de alternativas orientadas a la superación de las dificultades individuales y colectivas (Becoña, 2006; Cueto, 2011; Montero, 2004).

A partir de lo revisado, es posible sostener que el SC, como proceso identitario sustentado en la vinculación cognitiva y afectiva con el espacio en el que se habita, tendría algún impacto en los planos individual y social del bienestar (Arellano, 2011; La Barrera et al., 2012). Así, el SC funcionaría como un factor asociado a las diferentes dimensiones del bienestar, originadas en los esfuerzos colectivos por satisfacer necesidades básicas en contextos de desigualdad y exclusión (Balbuena, 2013; La Barrera et al., 2012; Távara, 2012). Lo anterior sugiere una lógica de retroalimentación entre ambos procesos: el SC vinculado con el espacio de vida, concretamente el vecindario, y los niveles de bienestar en el ámbito individual y social de los sujetos que lo habitan (Hombrados, 2010).

Asimismo, la evidencia encontrada en estudios que incluyen diversas variables de identificación permite sugerir que los diferentes tipos de bienestar se relacionarían entre sí en una lógica que va desde los niveles más colectivos (bienestar social) a los individuales y de procesos de mayor a menor complejidad (bienestar psicológico y bienestar subjetivo) (Balbuena, 2013; Espinosa, Schmitz & Rottenbacher, 2013; Freire, 2012; Genna & Espinosa, 2012).

[...].